

LAS SIRENAS SE ABURREN

TEXTO TEATRAL PARA SER UTILIZADO EN LA ESCUELA

Miguel Pacheco Vidal

Sardonedo (León), 13 de Julio de 1.987
Barcelona, 4 de Agosto del mismo año

D.L. B-661-1.988

Oscuro. Se escucha el batir de las olas contra en acantilado; también se oye unos cánticos femeninos y, cada vez con mayor intensidad, el crujir de las cuadernas de una embarcación.

Marinero 1.- ¡Remad gandules!

Marinero 2.- ¡Allá! ¡Ya veo la costa!

Marinero 3.- ¡No puede ser! ¿Cómo puedes ver en la noche y entre la bruma?

Marinero 2.- ¡Allí es, seguro! ¡A estribor, viremos a estribor!

Marinero 3.- ¡Es un engaño! ¡Son las sirenas!

Marinero 1.- ¡Qué dice éste! ¡Está loco!

Marinero 2.- ¡Mantened el rumbo! ¡Es hacia allí, no nos entretengamos! Allí nos espera la recompensa más preciada.

Marinero 1.- ¡Remad más fuerte!

Marinero 2 (A los remeros).- ¿No os dais cuenta de que vais hacia vuestro fin? ¡Rebelaos!

Marinero 1 o cómitre (Apartando bruscamente de los remeros a Marinero 3).- ¡Aparta! ¡Aquí no se va a revelar nadie, mientras me mantenga yo con vida!

Marinero 3.- ¡No os dejéis embaucar! ¡Son cantos de sirena! Vamos directos a un acantilado; allí naufragaremos y después seremos devorados por ellas.

Marinero 1 (Amenazador).- ¡Quieres callar!

Marinero 3.- ¡Todo es falso! ¡Dentro de unos instantes jugarán con nuestros cuerpos buscándolos en el agua!
¡No vayáis hacia allí!

Marinero 1.- ¡Que te apartes de una vez!

Marinero 3.- ¡Falso, todo es falso! ¡Os están atrayendo con falsas visiones! Parecen ciertas, pero todas son mentira.

Marinero 2.- ¡Ah, sí! Y dime; ¿por qué tú no te dejas embaucar?

Marinero 3.- ¡Porque soy sordo o es que acaso no lo sabes!

Marinero 2.- ¿Sordo y nos oyes?

Marinero 3.- ¡Anda, pues es verdad! ¡Os oigo! ¿Cómo puede ser?

Marinero 2.- ¡Tú sí que estás hechizado! ¡Aparta! ¡Remad, remad con fuerza!

Marinero 1 (A Marinero 3).- ¿Sufres alucinaciones y pretendes interrumpir nuestro camino?

Marinero 3.- ¿Cómo puede ser?

Marinero 1.- ¡Mantened el rumbo!

Marinero 3.- ¡Yo nunca había oído! (Reaccionando) ¡Es otro encantamiento de las sirenas! ¡Cesad de bogar!
¡Ciad, ciad!

Marinero 2.- ¡No te interpongas! ¡Y vosotros remad, remad con más fuerza!

Marinero 3.- ¡Parad! ¡No veis que yo soy parte del hechizo! ¡Soy un pequeño obstáculo para que vuestra decisión sea aún más firme!

Marinero 1.- Tú lo has dicho: nuestra decisión es más firme aún.

Marinero 3.- ¡Parad! ¡Que vais contra las rocas!

Marinero 2.- ¡Bogad, bogad!

Marinero 1.- ¡Animo, muchachos, en breve obtendremos la recompensa jamás soñada!

Marinero 3.- ¡No! ¡Atrás!

Marinero 2.- ¡Con más brío! ¡¡Con más fuerza!!

Marinero 3.- ¡Parad, os lo suplico! ¡Por lo que más queráis! ¡Atrás, atrás!

Marinero 1.- ¡Avante!... ¡¡Avante!!

Vuelve la oscuridad. Se escucha el estrépito del choque del navío contra el acantilado. Se entremezcla el bramido del mar con los gemidos de los naufragos.

Marinero 2.- ¡Sálvese quien pueda! ¡Nos hundimos!

Marinero 1.- ¡A mí, auxilio!

Marinero 2.- ¡Socorro, que me devoran!

Marinero 3.- ¡Os lo advertí!

Cesa la tormenta. Sobre los riscos de un acantilado, hay varias sirenas.

Nenunia.- ¡¡Me aburro!! ¡Me aburro con tus historias!

Nopandra.- A falta de algún marino que llevarnos a la boca, bien está que recordemos al menos los viejos tiempos...

Inflexias.- De cualquier forma, solo recordando tiempos mejores será difícil que olvidemos un hambre de tanto tiempo.

Legrala.- ¡Algo más de dos milenios sin que pase un solo barco ante nuestra costa!

Boronda (Pasando con un pez en sus manos).- ¡Eh, chicas!. Mirad lo que he pescado.

Inflexias.- Todas deberíamos aprender de Boronda: llenar el buche de peces y dejarnos de historias de marineros y pescadores que nunca volverán a navegar por nuestras aguas.

Nenunia.- ¡Quién sabe!

Nopandra.- Yo no creo que sea tan malo recordar tiempos mejores.

Inflexias.- ¡Pero ya no hay marinos! ¡Tus recuerdos son fantasmas!

Legrala.- ¡Y de fantasmas no se come!

Nenunia.- ¡Ya me gustaría a mí zamparme un par de fornidos cretenses o tan siquiera un fenicio...! ¡Aunque esmirriadillo! ¡Estoy harta de tanto pescado!

Inflexias.- ¡Qué soñáis! Llevamos esperando veintitrés siglos a que aparezca ante nuestras playas algún navío despistado...

Legrala.- Debemos adaptarnos a los nuevos tiempos, olvidarnos del sabor humano y encontrarle el gusto a la nueva dieta alimenticia, procurando comer con apetito peces y algas en suficiente cantidad, porque, alguna de nosotras está a punto de caer anémica por falta de interés en la comida.

Inflexias.- ¡Quién sabe! Quizá los navíos conozcan ya la posición de esta isla y eviten siempre sus costas; quizá algún cataclismo haya exterminado la raza humana y ya no quede ningún hombre ni barco, para nuestra desesperanza.

Entran en escena dos hombres. Parecen obreros. Llevan trastos y herramientas, que depositan junto a la orilla.

Obrero 1.- ¡A la paz de Dios!

Las sirenas, distraídas le contestan.

Obrero 2.- ¡Hola, guapas!

Inflexias (Siguiendo con su discurso).- ¡Dejaos de zarandajas y conformémonos con lo que hay!

Nenunia.- ¡Ya, ya! ¡Pero yo estoy aburrida de tanto pescado...! ¡Y las historias de ésta también me aburren!

Inflexias.- ¡Sea lo que sea, nos tendremos que atener a la circunstancia! ¡Así, que a pescar se ha dicho!

Obrero 1 (A Obrero 2).- ¡Si que han venido temprano éstas, maldita sea!

Obrero 2.- ¡Y qué más da, estaremos bien acompañados!

Obrero 1.- Mira, yo prefiero trabajar solo; no aguanto los mirones, aunque sean las chicas más guapas de Hollywood.

Acto seguido, los obreros se disponen a construir un barco con las piezas y herramientas que han traído. Las sirenas han continuado su discusión sin prestar atención alguna a los dos obreros; excepto Nenunia que se ha quedado perpleja ante su presencia.

Legrala.- ¡Qué se le va a hacer! Si se ha de comer pescado, en algún momento tendremos que empezar.

(Lanzándose al agua) ¡Al agua, chicas!.

Nopandra (Acompañándola).- ¡Será mejor que ayunar!

Nenunia (Reaccionando).- ¡Un momento! ¿Qué os pasa, insensatas? ¿Acaso no sois capaces de ver lo que mis ojos contemplan?

Nopandra (Emergiendo).- ¡Hombres!

Legrala (Emergiendo también).- ¡Anda, pues es verdad!

Nopandra.- ¿Y de dónde han salido?

Nenunia.- ¡Qué más da! Vengan de donde vengan, ¿qué impide que podamos hincarles el diente?

Las sirenas someten a los obreros a un cerco de observación. Los obreros siguen su trabajo, ignorantes del peligro.

Obrero 1.- Apoya la tabla en el suelo por tu lado y sosténla por este otro, mientras le pego un par de golpes.

Obrero 2.- Espera un momento. ¿Así?

Obrero 1.- Un poco más arriba.

Nenunia.- ¡Se me está haciendo la boca agua!

Legrala.- Casi no recuerdo el sabor...

Obrero 1.- ¡¡Ay!!

Obrero 2.- ¿Y ahora qué te pasa?

Obrero 1.- ¡¡Que me he dado con el martillo !! ¡A ver si aguantas mejor!

Obrero 2.- ¡Aun será mía la culpa!

Obrero 1.- ¡A ver! ¿De quién iba a ser, entonces?

Nopandra.- ¡Qué majos, verdad!

Nenunia.- ¿Nos los zampamos ya?

Legrala.- ¿A qué estamos esperando?

Nenunia.- No sé... Debe ser la falta de costumbre.

Nopandra.- ¡Venga, pues! ¡Manos a la obra!

Inflexias.- ¡Un momento! ¿Adónde vais?

Las otras tres.- ¡A comérmolos!

Inflexias.- ¿Cómo sabéis que son comestibles?

Nenunia.- ¡Eso a la vista está!

Inflexias.- Si, salta a la vista. Aun así, son hombres pero no son náufragos y nosotras solamente comíamos marinos que naufragaban en nuestras costas.

Legrala.- ¡Qué más da!

Inflexias.- Que estos hombres son muy sospechosos. Si os fijáis, no han naufragado ni siquiera han venido por el mar.

Nopandra.- ¿Por dónde habrán venido?

Obrero 2.- ¿Tiro el cable?

Obrero 1.- No; ahora, no. Espera. ¡No tendrán nada mejor que hacer!

Obrero 2.- ¿Qué?

Obrero 1 (Por las sirenas).- Que no me gusta que me estén mirando mientras trabajo.

Nenunia.- A mí me parecen hombres como los demás.

Inflexias.- Pero no nos debemos fiar.

Nenunia.- Podemos probar...

Inflexias.- ¡De eso nada! ¿No os dais cuenta de que, si estos hombres no han venido por mar, no pueden ser hombres de verdad?

Nopandra.- ¿Y qué?

Inflexias.- Se puede tratar de una trampa.

Nenunia.- A lo mejor han venido por el aire.

Inflexias.- ¡No me digas!

Nenunia.- Bueno, yo sólo lo decía por encontrar alguna razón para poder comérmolos.

Inflexias.- ¡Nenunia, por favor!

Obrero 2.- ¿Levantamos el mástil?

Obrero 1.- ¡Y no paran de mirar! ¡¡Qué mosqueo!!

Obrero 2.- ¡Y tú, qué manía! ¡Déjalas que miren y estate atento, no te vayas a hacer daño otra vez y me echas la culpa a mí!

Inflexias.- ¡Nada, yo no me fío!. Habrá que ver de dónde han salido estos individuos.

Nenunia.- ¡Inflexias, por favor! Si están en su punto... sólo probar un poquito...

Inflexias.- ¡Se acabó!. Aquí nadie se come nada hasta que averigüemos de dónde proceden estos individuos y, por supuesto, hasta comprobar que no son indigestos ni tóxicos.

Nenunia.- ¡Inflexias...! ¡Sólo morder un poquito... !

Inflexias.- ¡Ni hablar! ¡No veis que unos marinos que se traen el barco de tierra adentro y lo construyen delante de tus narices, han de ser falsos! ¡Los marinos auténticos vienen por el mar!

Legrala.- ¿Pero de dónde pueden venir de tierra adentro si en esta isla nunca habitaron los hombres?

Inflexias.- Eso es lo que me intriga...

Obrero 1.- ¡Y dale! Parece que haga mucho tiempo que no ven trabajar a nadie.

Obrero 2.- Te molestas por muy poco. No tienen otra cosa que hacer y se aburren, claro. (A las sirenas) ¡Eh, chicas! ¿Estáis algo aburridas, verdad?

Nenunia.- ¿Cómo lo sabes?

Obrero 2 (A obrero 1).- ¿No te lo dije yo?

Operador (Entrando).- ¿Qué, chicos, ya tenéis preparado el barco?

Obrero 1.- ¿Tú te crees que esto es como hacer churros? ¡Hala, llegas y tienes el barco hecho por arte de birlibirloque!

Nopandra.- ¡Anda pero si aun hay más!

Ayudante de cámara (A operador).- ¿Dónde la sitúo?

Operador.- Ahí detrás.

El Ayudante de cámara coloca la cámara.

Legrala.- ¡Esto es un verdadero festín!

Nenunia.- ¡No puedo más! ¡Como aparezca otro, me desmayo!

Obrero 3 (Entrando).- ¿Dónde dejo esta maroma?

Nenunia cae en redondo.

Legrala.- Nenunia, por favor.

Nopandra.- Ha sido la emoción, desde luego. ¡Son muchos siglos... !

Entra más gente. Entre ellos unos cuantos obreros que se disponen a ayudar en la construcción del barco, otros colocan focos, etc.

Legrala.- ¡Ay, que me mareo yo también!

Ayudante de dirección (Entrando).- ¡Vamos con retraso! No estará este barco a tiempo. (A Asistente) ¿Está todo en su sitio?

Asistente.- Eso parece...

Ayudante de D.- ¡Eso parece, eso parece! ¡Crees que esa es contestación! ¡Las cosas están en su sitio o no lo están! ¿Lo has comprobado?

Asistente.- Es que...

Ayudante de D.- ¡Es que, eso parece! ¡Estás alelado! ¿Lo has comprobado o no? ¡Pues, compruébalo! Va a llegar el director y nos va a pillar en renuncio.

Script (A Ayudante de D.).- Tenemos un problema. En la toma anterior, el barco estaba al revés.

Obrero 1 (Que la acompaña).- ¡Pero cómo iba a estar al revés! Un barco siempre tiene una proa y una popa. ¡Qué más da para dónde mire!

Script.- Pero detrás está la playa y en la película va a parecer que el barco va y vuelve.

Obrero 1.- No acabo de comprender. Mire, a mi no me enrolle. Nosotros hemos puesto el barco así, como en el dibujo.

Script.- Ya, ya, pero en el dibujo no figura la costa. Tendrán que darle la vuelta al barco.

Obrero 1.- ¡Pero qué dice usted! ¿Se hace usted una idea? ¡Dar la vuelta a esta mole!

Script.- ¡Pues habrá que hacerlo!

Obrero 1.- ¿Y quién me va a obligar?

Ayudante de D.- ¡Bueno, bueno! Dejad la discusión para otro momento. El director está a punto de llegar y no nos va a dar tiempo de colocar bien este armatoste.

Script.- Verás tú el berrinche que le va a dar al director.

Ayudante de D.- Me parece que es algo inevitable ya.

Obrero 1.- Anda que no me ha costado nada poner el barquito así. ¡Vaya, que a mi no me hace mover el barco ni mi padre!

Ayudante de D.- No se ponga así, hombre. Todo se arreglará.

Obrero 1.- Si llevo dándole a la matraca desde primera hora. Si no que se lo digan ellas

Ayudante de D. (a Script. Por las sirenas).- ¿Y ésas qué hacen ahí?

Script (a Asistente).- ¿Quién las ha vestido de esta forma?

Asistente.- No sé...

Script.- ¡No sé, no sé! ¡¡No empecemos de nuevo!! ¡Qué hacen esas chicas vestidas de sirena en una película de piratas! ¡¡Porque supongo que te habrás enterado de que intentamos filmar una película de piratas!!

Ayudante de D.- ¡Tranquilos, tranquilos! Ahora ya no tiene remedio. Que se aparten a un lado.

Boronda (Entrando junto con Tantalia. A las otras sirenas).- ¿Qué pasa aquí?

Inflexias.- ¡Chist, ya te explicaré después!

Script.- ¡Pero si aun hay más! ¡Vais a poder con mis nervios! ¡Esto no hay quien lo aguante! (Se marcha tirándose de los pelos)

Ayudante de D. (Acercándose a las sirenas).- ¡Hola muñecas! ¿Quién os ha vestido así?

Nopandra.- Nosotras mismas... ¿Quién iba a ser sino?

Ayudante de D.- No es que tenga nada en contra de vuestro trabajo. Estáis preciosas, pero ¿cuándo habéis visto vosotras una sirena en una película de piratas?

Asistente.- ¡Yo, si!

Ayudante de D.- ¿Qué?

Asistente.- ¡Yo, si! Yo he visto alguna...

Ayudante de D.- Estoy hablando con ellas.

Asistente.- Pero si me permite...

Ayudante de D.- ¡Tú te callas! (A sirenas) Y vosotras, consultad con Margot, la de vestuario. Tendrías que aparecer vestidas de damas del siglo XVII, aunque ya no sé si tendréis tiempo para cambiaros... No quiero ni pensar la que se va a armar cuando el director vea este panorama. El barco al revés y unas sirenas en una de piratas. ¡A quién se le habrá ocurrido! (A Asistente) Encárgate tú. (A Sirenas) ¡Ah! No os volváis a echar al agua.

Boronda.- ¿Por qué?

Ayudante de D.- Porque os estropearíais el maquillaje. (Se va)

Asistente.- Bueno chicas, no os mováis. Voy a buscar a Margot. En seguida vuelvo.

Boronda.- ¿Se puede saber qué pasa aquí?

Legrala.- Hemos sido invadidas... sin previo aviso.

Nenunia.- Por un mogollón de hombres.

Tantalia.- ¿Esos son hombres?

Nopandra.- ¡Ah, pobrecita! ¡Como es tan joven no sabe tan siquiera cómo es un hombre! Solo tiene quinientos años...

Boronda.- ¿Nunca te comiste un hombre?

Tantalia.- No; ni lo había visto.

Legrala.- Claro, hace tanto tiempo...

Nenunia.- Eso se soluciona rápido: nos zampamos ahora unos cuantos. ¡Si por lo que veo nos van a sobrar!

Inflexias.- ¡No, no, no! Habíamos quedado en no dar un solo mordisco mientras no nos asegurásemos de que eran comestibles.

Nenunia.- Pero por probar...

Inflexias.- ¡¡Ni probarlos!! Estos hombres son muy sospechosos. No son náufragos y, además, han venido con mujeres ¡y esas sí que deben ser indigestas!

Boronda.- ¿Cuáles son las mujeres?

Inflexias.- Esas que se parecen a nosotras.

Boronda.- ¿Cómo sabes que son tan indigestas?

Inflexias.- Nosotras siempre habíamos comido náufragos, marinos, pero nunca hemos comido mujeres, que yo recuerde.

Nenunia.- Para ti todo lo que no has probado es indigesto. Así nos vamos a quedar en ayunas. En una ocasión como ésta, se prueba. ¡Se prueba y ya está!

Inflexias (Interponiéndose).- ¡Quieta! ¡Ni se te ocurra!

Obrero 1.- ¡Volver del revés el barco! ¡Como si fuese tan fácil! (A los otros obreros) ¡Vamos a tensar los cabos y que salga el sol por Antequera!

Obrero 2.- ¿Pero no te han dicho que le tendríamos que dar la vuelta a este chisme?

Obrero 3.- ¡Habrá que acabarlo, no! Peor será que cuando venga el director se encuentre con que está por hacer.

Obrero 1.- ¿Vamos a por uvas o qué? ¡No discutamos más!

Ayudante de D.(Entrando, junto a Maquilladora y Asistente).- ¡Ya ha llegado, ya ha llegado el director! (A obreros) ¿Cómo va eso?

Obrero 1.- ¡Esto está listo! ¡Solo tensar el último cabo y ya está!

Ayudante de D.- ¡Aunque esté al revés, que lo vea terminado!

Maquilladora.- ¿Dónde están esas sirenas? ¡A ver! ¡Pero si estabais sin maquillar! Un par de toques y vais a quedar guapísimas.

Inflexias (A las otras sirenas).- ¡Ni un solo mordisco, que es una mujer!

Nopandra.- ¡Ah! ¿Esto es una mujer?

Maquilladora (A Nenunia).- ¡Ponte aquí! ¡Déjame verte bien! ¡A ver!

Mientras la maquilladora busca la barra de color en su maleta, Nenunia no puede soportar la tentación y con la boca muy abierta, se dispone a morderla.

Inflexias.- ¡¡Nenunia!!

Maquilladora (Sin apercibirse del peligro).- ¡Estate quieta!

Script (Entrando. A maquilladora).- ¿Qué haces?

Maquilladora.- Maquillando las sirenas. ¿No lo ves?

Script.- ¿Ahora que está a punto de llegar el director?

Maquilladora.- Yo hago lo que me digan y a mí me ha dicho ése (por Asistente) que se habían de maquillar.

Asistente.- A mí me lo dijo...

Script.- ¡A mi me lo dijo, a mi me lo dijo! ¡Dónde se ha visto! Lo mejor será esconderlas, no vaya a ser que lo tengamos que lamentar todos.

Inflexias (A Nopandra).- Esta también es una mujer.

Asistente.- Venga chicas, esconderos.

Maquilladora.- ¡A ver si os aclaráis! ¡Déjame acabar con ésta!

Script.- Escóndete también con ellas.

Maquilladora.- ¡La que me faltaba para el duro!

Script.- ¡Pues lo tienes muy fácil: no la maquilles y en paz!

Asistente (A Maquilladora).- Será mejor que le hagas caso, así te entretienes.

Maquilladora.- ¿Te entretienes? ¡Como si yo no tuviese nada que hacer!

Asistente.- ¡Está bien, mujer!

Inflexias (A Nenunia).- ¿Ves? ¡Es una mujer!

Nenunia.- ¡Si, si, ya!

Inflexias.- Y no se puede comer ¿entiendes?

Nenunia.- ¡Bueno, bueno!

La maquilladora recoge sus bártulos y se esconde junto a las sirenas.

Director (Entrando).- ¡Por fin! Creí que nunca iba a llegar. ¡Un saludo para todos!

Responden todos al saludo.

Ayudante de D.- Todo está preparado, señor director.

Director.- Espero que haber elegido este lugar perdido en el mapa haya sido un acierto.

Ayudante de D.- Si me lo permite, le diré que reúne todas las condiciones, a pesar del difícil acceso.

Director.- Precisamente, el difícil acceso es lo mejor: nadie nos podrá localizar en una isla como ésta.

Script.- ¡Lo que usted quiera, pero gran parte de la escenografía ha sido dañada con el transporte en helicóptero y se ha tenido que improvisar, como siempre! ¡Claro, que esto no es lo peor! ¡Encima, a alguien se le ha ocurrido colocar el barco al revés! (Ayudante de D. la mira con odio)

Director.- ¡Cómo!

Script.- ¡Ahí lo tiene usted!

Director.- ¡A ver! ¡Es increíble!

Ayudante de D. (A Script).- ¡No sé por qué has tenido que decir nada!

Script.- ¡De cualquier forma, se iba a enterar!

Ayudante de D.- Si, pero se lo dices tú antes que nadie. ¡Así te cuelgas la medalla!

Script.- Es mi obligación.

Ayudante de D.- ¡Muchas ganas tienes de soltar la lengua!

Script.- ¿Qué quieres, que se entere de que el barco está al revés cuando llevemos cuatro kilómetros de película? Al fin y al cabo, mi deber es avisar. Si tú hubieses cumplido con el tuyo, probablemente el dichoso barquito estaría bien encarado.

Director.- ¡Fenomenal! ¡Es una idea maravillosa! El barco navegando en dirección contraria al plano anterior para desorientar al público... ¿De quién ha sido la idea?

Ayudante de D. (Sin saber qué decir).- Hombre...

Director.- ¡Permítame que le felicite! Es una ocurrencia genial. Vamos a superar a Orson Welles en Campanadas a media noche, cuando aparece con una cacerola en la cabeza, (duda, emocionado) con el mango hacia la derecha en un plano y hacia la izquierda después. Es evidente que con un barco lo vamos a superar. No obstante, debió anticipármelo.

Ayudante de D.- ¡Bueno... verá!

Director.- Ya me lo imagino... se le ha ocurrido en el momento de instalar el barco. Eso no le quita ningún mérito. ¡Es una brillante idea! ¡Venga, venga, a trabajar, que no se puede comenzar la jornada con mejor pie! (Se dispone a dirigir. Mientras, Ayudante de D. le hace un gesto a Script, simulando que es él quien se coloca una medalla.)

Script.- Si, ya veremos cuando se entere de lo de las sirenas.

Ayudante de D.- No tiene porqué enterarse si no se lo dices tú, ricura.

Director.- ¿Está todo preparado?

Ayudante de D.- Si, pero falta Rinaldo. Aun no ha llegado.

Script.- ¡Claro que ha llegado! Estaba esperando a que se presentara el Director. Como siempre, quiere ser el último para hacer su entrada triunfal.

Rinaldo (Entrando).- ¡Buenos días para todos! ¡Mi querido director! ¿Le he hecho esperar demasiado?

Director.- ¡Oh, amigo Rinaldo! Usted es siempre bien esperado, así que tanto mejor cuanto más se le tenga que esperar.

Rinaldo.- No obstante, lo lamento. No lograba encontrar el vestuario adecuado para esta secuencia. Quiero dar el mayor realce a mi personaje y la dimensión que exige para que consigamos una verdadera obra de arte.

Director.- Le agradezco el interés... si no tiene inconveniente, podríamos dar comienzo.

Rinaldo.- Cuando usted guste.

Director.- ¿Está preparada la cámara?

Operador de Cámara.- Desde hace rato.

Director.- ¡En marcha, pues!

Ayudante de D. (A los piratas).- Antes de que suene la música, se escuchará el sonido del mar y del balanceo del barco... Los piratas deben estar en sus puestos, tal como quedamos: Unos trabajando, otros jugando o charlando y otros, sin hacer nada. La cámara hará un recorrido por cubierta tomando y recreando planos de personajes y grupos.

Director.- ¿No habíamos quedado en realizar la toma de un plano general del barco o de la proa?

Script (Consultando sus apuntes).- Hoy teníamos previsto comenzar con... ¡Veamos! Si, con un travelling sobre cubierta. Después... la canción del pirata.

Director.- ¡De acuerdo, de acuerdo! Pero no sé, echo en falta algo en escena...

Script.- Creo que está todo. ¡Con el barco al revés, pero todo!

Director.- ¡Está bien, sigamos!

Ayudante de D.- La cámara prosigue su recorrido hasta llegar al castillo de proa. Entonces, usted cruzará por delante de la cámara haciendo rodar un barril. La cámara acaba en un plano medio del capitán pirata (por Rinaldo) apoyado en la borda. ¿De acuerdo? (A Director) ¡Preparados!

Director.- ¡Atención! ¡Motor, cámara, acción!

La inevitable claqueta, indicando los datos de la secuencia que se rueda, abre la acción en cubierta del barco, de acuerdo con las instrucciones dadas por el ayudante de dirección. Todo parece desarrollarse conforme a lo previsto, sin embargo, el director interrumpe bruscamente la toma.

Director.- ¡Alto! ¡Corten, corten! ¡Volvamos al principio!

Ayudante de D.- ¡Venga muchachos, vamos hacia atrás!

Director.- No sé... aquí falta algo.

Script.- Ya lo he comprobado y ¡Salvo que el barco está al revés!, insisto en que en esta escena está todo en su sitio.

Director.- ¡Pues yo la veo incompleta!

Ayudante de D.- ¿Quiere usted que la pospongamos?

Director.- ¡Qué tontería! No vamos a quedarnos toda la vida en esta isla perdida. Además, seguramente se trata de una falsa impresión mía. ¡Sigamos! ¿Preparados?

Ayudante de D.- ¡Preparados!

Director.- ¡Motor, cámara, acción! (Se repite la acción realizada anteriormente y, esta vez, se prolonga hasta el límite previsto de la secuencia.)

Director.- ¡Corten, corten! ¡Vamos a la siguiente escena!

Ayudante de D.- El capitán pirata ha de blandir su espada, mientras, en posición oblicua, abraza con la mano izquierda aquel mástil y apoya en él sus pies; girando abandona el mástil y, de un salto, va a caer en medio de aquel grupo de piratas, en el momento en que éstos hayan empezado el estribillo ¡El de la pata de palo en primer término! Después, como ya sabemos todos, sube a la popa, canta la segunda estrofa, coge el timón, se lo vuelve a ceder al timonel, cuando canta lo de "Brisa, mar honda y extensa"; - mientras, todos se han congregado alrededor de su capitán, dejando un pasillo para que pueda circular la cámara - y se canta la estrofa final. ¿De acuerdo? (Se escuchan débiles asentimientos) ¡Preparados!

Director.- Tengo la vaga impresión de que nos estamos olvidando de algún detalle.

Script.- Mientras rodábamos la toma anterior he estado repasando mis apuntes y no he logrado ver ningún fallo. Creo que podemos rodar sin exponernos a ningún percance.

Director.- Quizá sea una obsesión mía.

Ayudante de D.- Si le parece bien, podríamos hacer un ensayo sin la canción, solo marcando los movimientos.

Director.- ¡De acuerdo, pero que les siga la cámara como si estuviese filmando!

Ayudante de D.- ¡Rinaldo, por favor!

Nenunia(Al aparecer Rinaldo con la espada en la mano).- ¡Qué guapo está!

Nopandra.- Este se parece un poco más a la clase de hombres que estábamos acostumbradas, aunque tampoco es igual.

Nenunia.- ¡Da lo mismo! Estando de tan buen ver, no le encuentro yo ninguna pega.

Inflexias.- ¡Silencio! Observemos su comportamiento. Cada vez me tienen más desconcertada.

Maquilladora (Ofreciéndole el espejo a Nenunia).- ¡Mírate, rica! Verás qué maravilla.

Director (Rinaldo va de un lado para otro haciendo ver que canta, hasta que llega al grupo de piratas. Estos hacen ver que cantan el estribillo. En el momento en que acaban la parodia de estribillo).- ¡Alto! ¡Vamos

a ver! Sigo notando que aquí falta algo (Se dirige hacia los piratas) Tendríamos que introducir alguna modificación.

Maquilladora (Saliendo del escondrijo de las sirenas).- ¡¡Ay!! ¡Socorro! ¡Asesina, es una asesina! ¡Que me muero! ¡Me ha arrancado media paletilla! ¡Uy!

Cámara(Acude a ayudarla.).- ¡Cálmate, por favor! Vamos a ver lo que ha sido. ¿Dónde es?

Maquilladora.- ¡Me ha mordido aquí!

Cámara.- A ver... ¡Vaya mordisco! ¿Quién te ha podido morder así?

Maquilladora (Por Nenunia).- Aquella... ¡Y no se lo que le he hecho! Si no le gustaba como la estaba maquillando, me lo podía haber dicho.

Director.- ¡Pero esto qué es! ¿Quienes son éstas?

Script.- ¡Sirenas! ¡Son sirenas! ¡Sirenas en una película de piratas! (A Ayudante de D.) ¡Ves cómo igualmente se iba a enterar!

Director.- ¡Sirenas! ¿A quién se le ha ocurrido?

Inflexias (A Nenunia).- ¿No habíamos quedado en que no te la comerías?

Nenunia.- Yo no tengo la culpa de que se haya acercado tanto. No he podido refrenar mis impulsos.

Inflexias.- Menos mal que no te la has podido comer.

Ayudante de D.- Verá...

Director.- ¡Pero si hay más! ¡Y preciosas! ¡Cómo me las ocultaban! (A Ayudante de D.) ¿No se atrevía a decírmelo? ¡Es usted muy modesto! ¿Pensaba acaso que me iba a enfadar? Es lo que precisamente echaba de menos. (A Sirenas) Bien, pequeñas, venid hacia aquí. (A Ayudante de D.) Por favor, sitúelas haciendo pasillo para el capitán. ¡Oh, no sabe usted, amigo mío, lo que valoro su iniciativa! Con estas sirenas proporcionaremos a la escena el toque necesario, el oportuno colorido.

Ayudante de D. (A las Sirenas, no sin antes volver a hacerle a Script el gesto como si se colgase otra medalla, al que responde Script con otro gesto, pero de fastidio).- Por aquí, muchachas.

Maquilladora.- ¿Y yo qué hago? Me estoy desangrando.

Script.- Que la lleven a la enfermería. Vosotros, acompañadla a que la curen.

Maquilladora (Mientras se la llevan entre Asistente y algún otro).- Con cuidado, por favor...

Ayudante de D. (A Director).- ¿Habrán de cantar también?

Director.- ¡Evidentemente!

Ayudante de D.- No creo que sepan...

Legrala.- Si que sabemos cantar. (A las otras sirenas) ¿Verdad que sí?.

Ayudante de D.- Quería decir que no conocéis la canción que canta el capitán pirata.

Boronda.- Nosotras sabemos ejecutar mejor que nadie el canto de sirena.

Script (Simulando desabridamente que ríe).- ¡Eso tiene mucha gracia, muñeca! Pero aquí no hemos venido a reír... ¡Así que no nos hagas perder el tiempo!

Director.- Dejad que simulen que cantan en esta toma. Ya lo arreglaremos después. Vale la pena que lo intentemos.

Rinaldo.- ¡Bueno, aquí qué pasa! ¿Alguien se ha apercebido de que yo estoy aquí, apartado a un lado? ¡Van a ser más importantes unas extras porque las hayan vestido de sirena ! El tiempo es oro y, depende de quien sea, platino o diamantes, que ese es mi caso.

Script(A Ayudante de D.).-Ya tenemos a Rinaldo celoso por algo que pueda ser más atractivo que él.

Rinaldo.- ¡No lo soporto! ¡No he venido yo a una isla para sentirme postergado por cuatro sirenitas guapas!

Director.- ¡Amigo Rinaldo! Es usted muy injusto. Sabe de sobras que esto no es exactamente así. Tenemos que dedicarles un poco más de atención porque no han ensayado antes. No son más que personajes secundarios que, en cualquier caso, tampoco pueden ser desatendidos para no deslucir en escena el trabajo de usted. Por otro lado, tiene usted razón, amigo Rinaldo: ya es hora de que comencemos. (A Ayudante de D.) ¿Está todo listo?

Ayudante de D.- Todo está a punto.

Director.- Esperemos poder filmar esta secuencia en paz y sin interrupciones. ¡Atención! ¡Motor, cámara, acción! (Se escuchan los compases iniciales de la canción.)

Rinaldo. - Soy el más bravo pirata	Sabe quien es mi enemigo.
mi razón surca la mar;	De cualquier ruta soy dueño
Es cañón, puños y espada	ni rey ni ley pueden conmigo
lejos de patria y hogar.	aunque mi caza sea empeño
	de la escuadra imperial
	de la escuadra imperial.

Piratas. - Puños, mazas y todo eso	
vese que es su razón	
mas nosotros no escondemos	como un buen vaso de ron
que también otras lo son	como un buen vaso de ron.

Sirenas. - Unos marinos extraños	
desconciertan desde ayer	si al fin se pueden comer
nuestra vida con engaños	si al fin se pueden comer.
pues no se llega a entender	

Rinaldo. - Brisa, mar hondo y extenso	Una serena mirada
templan mi alma tenaz	como ola que viene y va
en este paisaje inmenso	sobre de la mar rizada
de vilezas incapaz.	que mi fe conquistará
	por amor y libertad
	por amor y libertad.

Piratas.- Y un poquito de ron
Las cosas como son.

Director.- ¡Corten, corten! ¡Mi enhorabuena, Rinaldo! ¡Y a todos ustedes también! (A Ayudante de D.) Creo que habrá que cambiar la letra de la estrofa que cantan las sirenas. ¿Quién les ha enseñado esa estúpida letra?

Ayudante de D.- No lo sé, se les debe haber ocurrido a ellas. Pero siempre se puede cortar o modificar.

Director.- Si, ya lo sé, pero no deja de ser estúpida.

Ayudante de D.- ¿No está satisfecho con la escena?

Director.- Si, eso si, y creo que todo el mundo se merece un descanso. (A todo el equipo) Se ha acabado el trabajo por esta mañana. ¡Muchas gracias a todos! Las cosas están saliendo bastante bien. ¡Luego nos veremos! (A público) ¡Muchas gracias a ustedes también, por su atención! Hemos pensado en concederles un descanso porque indudablemente se lo merecen. Eso si, de diez minutos nada más. ¡Hasta luego!

Esto es el fin de la primera parte. Sardonedo (25-7-87)

LAS SIRENAS SE ABURREN

2a. PARTE

26-7-87

No hemos abandonado el escenario donde ocurren los hechos que conforman la primera parte. El pandemónium cinematográfico se ha dispersado. Cada cual ha buscado su refugio para disfrutar de su merecido descanso. Nopandra, Boronda y Tantalia conversan con el "Ayudante de cámara", "Obrero2" y "Asistente" que han preferido permanecer en la playa para consumir su bocadillo o el contenido de su fiambarrera o quizás para entablar conversación con aquellas hermosas muchachas.

La Playa es un lugar apropiado para "Obrero2" y su empeño por entablar una relación más profunda con aquellas hermosas muchachas. Al contrario que a "Obrero 1", es evidente que a "Obrero2" no le molesta en absoluto la presencia de las sirenas y no desaprovecha ripio para echarles el anzuelo. No se puede decir que las muchachas correspondan pero tampoco hacen nada por rechazar los repetidos galanteos.

Obrero 2.- ¿Y vosotras, no os quitáis la cola esa ni para descansar?

Nopandra.- Nunca lo hemos intentado.

Asistente (Atajando).- Debe ser tan complicado volvérselo a poner que por un par de horas es preferible dejárselo puesto.

Obrero 2.- ¡Jopa! Pues debéis acabar baldadas.

Boronda.- Todo es acostumbrarse.

Obrero 2.- Ya, claro, pero yo no podría soportarlo. Os debéis estar forrando porque esto lo tienen que pagar muy bien.

Ayudante de cámara.- ¿Y dónde están tus compañeras?

Boronda.- Deben estar por ahí, pescando atunes.

Obrero 2.- ¡Tiene gracia! ¡Aún será verdad que están pescando atunes!

Ayudante de cámara.- Se han tomado tan en serio su papel que hasta nadan con ese artefacto puesto.

Obrero 2.- ¡No me lo creo! ¿Es cierto que sabéis nadar metidas en ese armazón?

Boronda.- ¿Por qué te extrañas? Lo raro sería que no supiéramos. (Se lanza al agua) ¡Échate conmigo!

Obrero 2.- No, yo no me tiro al agua después de comer; se me puede cortar la digestión.

Nopandra (Echándose también al agua).- ¡Vamos a divertirnos un rato! ¡Venid con nosotras!

Obrero 2 (A Ayudante de cámara).- ¡Anda, si es verdad! Fíjate cómo nadan.

Ayudante de cámara.- ¡Ya te lo decía yo!

Voz de Nopandra y Boronda (Como canto de sirena).- ¡Venid, venid! (Repiten este canto hasta [*]).

Obrero 2 (Como canto de sirena).- ¡Mira, por allí van! Ven; vamos tras ellas. ¡Es muy divertido!

Ayudante de cámara.- No sé... no me puedo alejar demasiado.

Obrero 2.- Solo es un momento... Además, es aquí mismo...

Ayudante de cámara (A Asistente).- Vigíleme el equipo. En seguida vuelvo.

Asistente.- ¿Pero adónde vais?

Ayudante de cámara.- Solo es un momento...

Asistente.- Pero...

Obrero 2.- ¡Vamos!

Asistente (Ya se han ido "Ayudante de cámara" y "Obrero 2").- ¡Volved acá, que os vais a despeñar!

Voz de Obrero 2.- ¡Por aquí! ¡Míralas!

Voz de Ayudante de cámara.- ¡Ya voy!

Voz de Obrero 2.- ¡Aquí están, ya son nuestras! ¡¡Ah!! ¡¡Socorro, ayuda!!

Voz de Ayudante de cámara.- ¡No te preocupes! ¡Dame la mano!

Voz de Obrero 2.- ¡Ay, por poco me mato!

[*] Cesan los cantos de sirena.

Voz de Ayudante de cámara.- ¡Animo! ¡Ya pasó todo!

Han quedado en escena Tantalia y "Asistente". Tantalia se ha apoyado sobre un codo, mientras sacude sobre su hombro los reflejos infinitos de su hermosa cabellera; luego, ofrece su rostro a los insolentes rayos del sol. Quizás, "Obrero2" o "Ayudante de cámara" hubiesen sido capaces de emprender esos rodeos tan bien adornados con los que gobiernan sus conversaciones. "Asistente", no. No se ve capaz. En cierto modo, se debe sentir humillado; anonadado ante una criatura tan atractiva y, a la vez, tan poderosa, tan lejos de la imagen de desamparo que un muchacho de la época buscaba inconscientemente en la mujer. Comprende que ningún fingimiento debe ser válido entonces, porque no le deja otra salida que hablar sobre la verdad o no hablar. Pero, ¿sobre qué verdad?

Asistente.- ¿Nos vais a devorar a todos?

Tantalia.- ¿Qué?

Asistente.- Sé quienes sois. ¡Es inútil que finjas! Desde el primer momento, sé que sois sirenas de verdad. No sé por qué ni cómo os perpetuáis pero estoy convencido de que sois auténticas sirenas.

Tantalia.- ¿Qué es lo que te hace pensar una cosa así?

Asistente.- Sobre todo, vuestro extraño comportamiento y también el mordisco que tu compañera le asestó a la maquilladora... No puede ser que una criatura humana posea unos dientes y una fuerza capaces de realizar aquel destrozo... Estuve investigando en el registro y averigüé que ninguna de vosotras ha sido contratada ni, por tanto, ha sido trasladada hasta aquí por el helicóptero. No figuráis en ninguna lista de embarque, por lo tanto, ya estabais en la isla cuando vinimos.

Tantalia.- El exceso de trabajo te ha ofuscado.

Asistente.- Acabo de ver cómo, por el canto de sirena, han estado a punto de despeñarse mis dos compañeros, persiguiendo a tus amigas... ¿Tan potente es vuestro hechizo?

Tantalia.- Deliras...

Asistente.- ¿Deliro? ¡Sácate la cola! ¡Vamos, arráncatela, si puedes! (Agarra a la sirena por la cola y hace fuerza para separarla del cuerpo)

Tantalia.- ¡Suéltame, por favor, que me haces daño!

Asistente.- ¡Acabas de decir que deliro! ¡Desenfunda tus piernas de este disfraz!

Tantalia.- ¡No estires más!

Asistente.- ¡Debe haber alguna manera de separarte de esta odiosa cola!

Tantalia.- ¡Me vas a desgarrar!

Asistente.- ¡No puede ser! ¡No puedo estar en lo cierto!

Tantalia.- ¡Soy una sirena! ¡Suelta! ¡Soy una sirena!

"Asistente" suelta la cola de la sirena y, siguiendo la dirección de su empuje, se deja caer lejos de Tantalia.

Asistente.- Lo siento. Soy un estúpido. Perdóname.

Tantalia.- Has tenido suerte de que te haya sucedido conmigo. Cualquiera de las demás te hubiese respondido de una forma terrible.

Asistente.- ¿Ahora, me vas a devorar?

Tantalia.- No. Por eso te decía que has tenido suerte. Yo no he comido nunca carne humana. Soy la más joven y hace mucho que naufragó el último barco en estas costas. No conozco vuestro sabor. No tengo intención de causarte daño alguno. Por suerte o por desgracia, no soy como las otras sirenas.

Asistente.- Siento mucho haberte causado daño.

Tantalia.- Puedes olvidarlo. Solo debes preocuparte de ti.

Asistente.- ¿Tan fuerte es su poder?

Tantalia.- Pueden penetrar en vuestro pensamientos y engañar vuestras mentes. Si lo hubiesen querido, ya os habrían comido a todos.

Asistente.- ¿Entonces, por qué no lo han hecho?

Tantalia.- Están indecisas. Temen que no seáis comestibles como los de antes, los hombres que venían por el mar y que, atraídos por el canto, naufragaban en nuestra costa. Vosotros habéis llegado desde dentro de la isla y con mujeres, que aún les parecen más indigestas.

Asistente.- ¡Ah, claro! Hemos venido en un helicóptero, buscando una isla que no figurase en el mapa.

Tantalia (Como si no le oyese).- Debes aprovechar ahora para huir. No saben qué hacer. Si Sois comestibles y se atreven a probar con alguno de vosotros, estáis perdidos. ¡Huye, por favor!

Asistente.- ¡Pero por qué me cuentas todo esto a mí!

Tantalia.- No sé... pensé, por un momento, en que te pudiesen hacer daño y me pareció tan horrible que se me desgarró algo por dentro.

Asistente (Acercándose confiado).- ¡Tantalia!...

Tantalia.- ¡No te acerques! No olvides que puedo conocer tus pensamientos y sé que aún temes que incluso mi afecto pueda ser un engaño más para hechizarte.

Script (Entrando).- ¡Menos mal que te encuentro! ¡Te has tomado demasiado a pecho lo del descanso! ¡Te he buscado por todas partes!

Asistente (Señala hacia el barco, dando a entender que era él quien estaba en el lugar correspondiente).- Pero si...

Script.- ¡Pero si, pero si! ¡Has de estar más atento, muchacho, si quieres conservar tu puesto de trabajo! El director ha decidido visionar todo el material filmado esta mañana. Tienes que preparar un paquete para enviarlo con el helicóptero al laboratorio. ¡Así, que te necesita! (A la sirena) Y tú, avisa a todas las sirenas: dentro de un instante, empezaremos a rodar de nuevo. (A Asistente) ¡Espabila, que para luego es tarde!

"Asistente" obedece pero después de dirigir a Tantalía una mirada muy significativa. La Script quizá se entretenga anotando algo pero también se va. Llegan Inflexias y Legrala.

Legrala.- Tenemos que hablar.

Inflexias.- ¿Quién ha entonado los cantos hace un momento?

Tantalía.- Nopandra y Boronda, pero era solo un juego; no se han comido a nadie.

Inflexias.- ¡Menos mal! Creí que era Nenunia, otra vez. Su apetito voraz puede causar estragos. Cada vez estoy más preocupada por esta invasión. Tengo malos presagios. Puede que el mundo que se nos descubre sea bueno, pero... Son muchas las cuestiones a considerar, antes de tomar una decisión.

Legrala.- Creo que será prudente reunirnos.

Inflexias.- ¡Tienes razón!

En un ademán de concentración, se lleva las yemas de sus dedos a las sienes. Al instante, aparecen Nopandra y Boronda.

Nopandra.- ¿Nos llamabas?

Inflexias.- En efecto; tenemos que hablar. Pero hemos de estar presentes todas y falta Nenunia, por lo que veo. ¿Tan débil es ya mi llamada?

Nopandra.- No te preocupes, no es fallo de tu llamada; es cosa de Nenunia que debe estar muy ocupada. Está con el mismo Rinaldo, nada menos.

Inflexias.- ¿Y qué hace con Rinaldo?

Boronda.- No lo sabemos pero debe estar con él porque el ayudante de dirección iba diciendo por ahí que Rinaldo había ligado con ella o algo así. ¿Qué es ligar?

Nopandra.- ¡Qué suerte tiene Nenunia, con lo guapo que es!

Inflexias.- Comencemos sin más demora la reunión.

Legrala.- Estamos muy preocupadas por la situación creada con la aparición de estos probablemente falsos hombres.

Inflexias.- No solo desconocemos todavía si son comestibles, sino que, además, están penetrando en nuestras vidas e influyendo en nuestros ánimos y puede que después no seamos capaces de cumplir con nuestra tradición, en contra del dictado de nuestro instinto.

Nopandra.- ¿Qué puede tener de malo que nos lo pasemos bien, mientras no sepamos a ciencia cierta si son buenos para nuestra tripa?

Legrala.- Nosotras siempre nos habíamos engullido tripulaciones enteras de barcos a los que habíamos provocado el naufragio, pero nunca consentíamos establecer trato con los hombres ni mucho menos lazos de amistad o afectos de otro tipo. (Mira a Tantalía)

Boronda.- A mí me han dicho que les caemos muy bien y que tenemos talento artístico. El ayudante de dirección me dijo que, sin saberlo, le habíamos ayudado y que a él le parece que tenemos futuro y que le parece también que podríamos triunfar en Hollywood.

Legrala.- ¿Hollywood?

Boronda.- Allí hacen muchas películas y está convencido de que nos contratarán.

Nopandra.- Y, sobre todo, allí debe haber gran cantidad de hombres. (Se relame)

Inflexias.- ¡No nos apresuremos! Apenas nos hemos enterado de lo que es una película. No sabemos qué puede representar para nosotras, qué beneficios nos puede reportar.

Nopandra.- ¡Es muy divertido!

Boronda.- Por lo que me han dicho, ya hicieron una que se llamaba Escuela de Sirenas y, si llegan a conocernos a tiempo, nos hubiesen contratado a nosotras, porque, a nuestro lado, las que hacían de sirenas, ni punto de comparación.

Nopandra.- Aquí, en la mar, hemos dejado de ser famosas, por lo visto. ¿Cuánto tiempo hace que no pasa un barco por estos parajes?

Legrala (A Inflexias, con talante comprensivo).- Es normal que les parezca más ameno aparecer en el cine que montar guardia en los acantilados.

Inflexias.- Es una situación muy preocupante. Quizá me equivoqué al no permitir que Nenunia probase. Ahora ya sabríamos a qué atenernos. Tendremos que decidirnos a devorar alguno.

Boronda.- ¡Eso si que no! Por lo menos, no hasta que seamos famosas.

Nopandra.- No sabemos aún si son comestibles...

Inflexias.- ¿Y tú, qué opinas, Tantalia?

Tantalia.- ¿Por qué me lo preguntas?

Inflexias.- Estás tan callada...

Legrala.- Además, todas debemos dar nuestro parecer.

Tantalia.- Sabéis de sobras mi contestación. Mi mente no tiene ningún secreto para vosotras, pero vuestras palabras no pueden variar mis sentimientos.

Inflexias.- Queda claro que habéis ganado. No sé si, de haber estado presente Nenunia, la decisión hubiese sido otra.

Nopandra.- Nenunia se aburría mucho y quería cambiar de forma de vivir.

Inflexias.- Acordamos pues, que, de momento, no devoraremos a ningún invasor, hasta que no estemos seguras de su condición humana, la cual habremos de determinar en nueva reunión. Es decir, que no los podremos comer hasta que lo decidamos en consejo.

Boronda.- ¿Y si nos ofrecen ir a Hollywood?

Legrala.- Iremos...

Inflexias.- ¡Pero iremos todas! (Lo repiensa) ¡Menos una, si alguna desea perpetuar nuestra presencia en la isla!

Por el otro extremo de la playa, viene el piloto del helicóptero. Se nota impaciente por haber estado esperando para emprender el vuelo. Está preparado, calada la gorra y puesta la pelliza. Avanza con cierta pesadez pero con firmeza por la arena, llevando en la mano una lata, uno de esos envases metálicos que se utilizan para guardar bobinas de película. Desde su llegada al primer tramo de arena, se debe de originar una fuerte excitación en el grupo de sirenas.

Piloto (Entrando).- ¡Ustedes perdonen! ¿Han visto por casualidad al asistente?

Legrala.- Estuvo aquí pero hace ya mucho tiempo.

Piloto (Que acaso lleve un casco entre sus manos o bien la gorra que lleva calada debe evocar viejas imágenes a la sirenas).- Soy el piloto del helicóptero. Me han dicho que tiene preparados los rollos para que me los lleve al laboratorio.

Nopandra.- Creo que ha de volver en seguida ¿Por qué no se espera un poco?

Tantalia (A Nopandra, aparte).- ¿Con qué intención le has mentido?

Nopandra.- ¿No os habéis dado cuenta?

Tantalia.- ¿De qué?

Nopandra.- Tú no lo has podido observar porque eres la más joven y no lo has vivido (por las otras sirenas) pero ellas, sí. Este se parece mucho a algunos de los marinos que hicimos naufragar. Lleva casco como los aqueos o, quizás, como los cretenses. ¡Seguro que se puede comer!

Inflexias.- ¡Hemos quedado...!

Nopandra.- Estamos aún reunidas.

Inflexias.- Falta Nenunia.

Legrala.- También faltaba cuando tomamos la otra decisión.

Boronda.- Además podemos mantenerla, ya que este náufrago es diferente a los otros hombres.

Ya todas miran codiciosamente al piloto, quien intuye que pasa algo raro y que ello puede concernir a su seguridad.

Legrala.- ¡Es tan hermoso como un argivo!

Inflexias.- ¡Está bien! Pero mantendremos en pie el acuerdo de no devorar a ningún invasor.

Piloto.- ¿Hace mucho que se marchó?

Nopandra.- ¡No, qué va! ¡Estará al llegar!

Piloto.- Tengo mucha prisa. Será mejor que vaya a buscarlo.

Boronda.- ¡Pero si ha de volver a pasar, por lo que dijo!

Piloto.- De cualquier forma, yo no puedo esperarle más. No debo perder tiempo.

Nopandra.- ¡No le he dicho que ha de venir! ¡Pues, espérese, hombre!

Piloto.- ¡No, yo no debo quedarme!

Todas las sirenas, menos Tantalia que no conoce este comportamiento, han rodeado al piloto.

Legrala.- ¡En seguida volverá!

Piloto(Como puede, logra zafarse del cerco).- Si, ya lo sé... pero no me voy a quedar.

Boronda.- ¡Caramba, qué rapidez!

Legrala.- No nos ha permitido someterle a un solo efluvio de nuestros cantos.

Nenunia.- ¡Hola, chicas!

Legrala.- ¿Cómo llegas tan tarde? ¿No has oído nuestra llamada?

Nenunia (Atusándose el cabello).- Si, pero estaba muy ocupada.

Inflexias.- ¡Muy ocupada!... ¿Sabes que hemos tomado una determinación muy importante, en tu ausencia?

Nenunia.- ¡Si y estoy de acuerdo! Ya he preparado mi equipaje. ¡Me voy a Hollywood! Ya he aceptado un contrato y, si lo queréis, os contratarán también a vosotras.

Boronda.- ¡Qué bien!

Nopandra.- ¡Nos vamos a Hollywood!

Boronda y Nopandra, alborozadas, se echan al agua. Tantalia no participa del juego.

Inflexias.- ¡No alborotéis, hijas! (A Nenunia) ¿A mí también?

Nenunia.- ¡A todas! (Se lanza alocadamente al agua)

Legrala.- Inflexias y yo somos un poco mayorcitas para eso.

Nenunia.- Hay quien me ha dicho que le resultáis encantadoras

Legrala.- ¿De verdad?

Inflexias (Casi molesta).- Yo no lo veo tan raro...

Legrala.- ¿Quién te lo dijo?

Nenunia (Saliendo del agua).- No os voy a decir quien... (El maquillaje se le ha corrido con el agua, dejándole la cara hecha un mapa. Las otras sirenas rompen a reír) ¿Qué os ocurre?

Boronda (Dándole un espejo).- ¡Mírate!

Nenunia (Mirándose).- ¡Oh, no! ¡Estoy muy fea! ¡Qué desgracia! ¿Qué me ha pasado?

Asistente (Que había entrado).- ¡Qué va a ser! Que el agua te ha corrido el maquillaje. (Nenunia, avergonzada, se esconde la cara) No debiste echarte al mar.

Nenunia (Apartándose un poco las manos de la cara).- ¿Pasa siempre?

Asistente.- No siempre. Depende del maquillaje que hayan utilizado.

Nopandra.- ¡Toma, límpiate con estas algas!

Asistente.- Hazlo rápidamente porque ya está al llegar todo el equipo para comenzar el rodaje. Por cierto, ¿habéis visto por aquí al piloto del helicóptero?

Legrala.- ¿Uno que va con casco?

Boronda.- Si. Dijo que tenía prisa y se fue corriendo.

Asistente.- ¡Qué extraño! ¡Si le tenía que entregar un paquete urgente!

Script(Entrando con el equipo de rodaje).- ¡Venga, iros preparando!

Ayudante de cámara.- ¡Hola, muchachos!

Operador de cámara.- ¡Buenas tardes! (Ni qué decir tiene que, si el espacio escénico lo permite, este saludo también va dirigido al público y que se pueden añadir cuantos saludos se desee)

Asistente.- ¿Habéis visto por alguna parte al piloto del helicóptero?

Ayudante de cámara.- ¡Yo, si! Lo he visto pasar corriendo, despavorido, como si le persiguiese una manada de elefantes. No sé qué iba diciendo de que se lo habían querido comer...

Tantalia (Asistente le ha dirigido su mirada.A Asistente).- Fueron ellas.

Nopandra.- Es que parecía enteramente un guerrero argivo...

Operador de cámara.- Debe estar loco de remate. Cogió el helicóptero y se largó. Iba gritando que no le volveríamos a ver el pelo. (Por el ayudante de dirección, que acaba de entrar) ¡Está desesperado! Porque, por lo visto, si ese demente no vuelve, estamos completamente aislados. No tenemos emisora de radio, la única era la suya y, por no saber, casi no sabemos donde estamos.

Ayudante de cámara.- Parece ser que no tenemos ningún medio de salir de aquí.

Script (A Operador).- ¡Bueno, qué! ¿Falta mucho? ¡Se nos echará la noche encima!

Operador.- Si, la intensidad de la luz ya no es la misma. ¡Ya está! ¡Por nosotros, ya está!

Ayudante de D.-¡Menos mal, porque por ahí llega ya el señor director! (A Asistente) ¿Falta alguien?

Asistente.- Solo falta Rinaldo, como siempre.

Ayudante de D. (A Script).- Todo lo demás... ¿correcto?

Script (Con sorna).- ¡Dentro de lo cabe!

Ayudante de D.. - ¡Todos a sus puestos!

Director. - ¡Buenas tardes a todos! (Contestaciones múltiples.)

Ayudante de D.. - ¡Vamos a empezar! (A Director) ¡Todo preparado!

Director. - ¿Han revelado ya el material filmado esta mañana?

Ayudante de D.. - Verá... no ha podido ser.

Director. - ¡No ha podido ser! ¡No quiero oírlo jamás en mi equipo! ¡Ha de poder ser!

Ayudante de D.. - Ha surgido un pequeño problema con el piloto del helicóptero y...

Director. - ¡Ha de poder ser! ¡Siempre! ¿Me ha entendido bien?

Ayudante de D.. - Sí, señor director.

Director. - Por esta vez, pase, pero quiero visionar mañana todo lo que hayamos rodado hoy.

Ayudante de D.. - ¡Como usted desee!

Director (Molesto).- ¡Comencemos!

Script. - No se puede.

Director (Más molesto).- ¿Por qué?

Script. - Falta Rinaldo, como siempre.

Director. - ¡Entonces, que alguien vaya a buscarlo! ¡Se dónde se esconde normalmente!

Asistente (Yéndose).- ¡Ya voy yo!

Director (A Ayudante de D., controlándose).- Ya sé que esto de que Rinaldo siempre tenga que ser el último en llegar no es más que un pequeño juego de vanidad, un aspecto más de la ceremonia del rodaje de una película... (Descontrolándose) ¡Pero ya me giba un rato! ¡Me giba mucho y se lo voy a decir a la cara! (Volviéndose a controlar) ¡Está bien, está bien! ¡Estas cosas han de suceder, es natural y las hemos de superar! Esta tarde, señores, vamos a retocar la escena de la canción.

Script (A Ayudante de D.).- ¡Qué lata!

Ayudante de D. (A Script).- ¡Qué le vamos a hacer!

Director. - Quiero cambiar la posición de las sirenas para darles más realce. (A las sirenas) ¡A ver, muchachas! ¡Venid acá! (A Script) ¡Usted ! ¡Sitúelas en la proa! ¡La cabellera, al viento! ¡Que alguien traiga un ventilador! (Traen el ventilador y lo enfocan hacia la cabellera de las sirenas) ¡Eso es! (A Ayudante de D.) Porque ya llevamos mucha película filmada, pero a punto estoy de cambiar el guión y, en vez de piratas, hacer una de griegos para que estas muchachas tuviesen más protagonismo. ¡Ha tenido usted una idea fantástica! ¡No me cansaré de repetirlo!

Ayudante de D.. - ¡No tiene importancia...!

Director. - No se pase de modesto; también es malo. (A las sirenas) Y vosotras, muchachitas encantadoras, os tenéis que tranquilizar; así no vais a parecer sirenas de verdad. Cuando acabe la canción, imitáis el canto de las sirenas (A Nenunia, que ya se disponía a comenzar el canto de sirena) No ahora, amiga. Eso se habrá de ensayar. No veis que no tenéis ni idea de cómo es un canto de sirena. (A operador) Después lleva la cámara al horizonte, sin dejar el mástil de proa. ¿Entendido?

Asistente (Entrando).- ¡No encuentro a Rinaldo!

Ayudante de D.. - ¿Dónde se habrá metido ese hombre?

Inflexias (A Nenunia que no puede contenerse y eructa).- ¡Nenunia!

Asistente (A Nenunia).- ¡Nenunia!

Legrala (A Nenunia).- ¡Cómo te has atrevido!

Nenunia.- ¡Es que estaba tan rico...!

Director (Que, por supuesto no ha oído o no ha entendido a Nenunia).- ¡Es insoportable! ¡Inaguantable! ¡Si lo que quiere es darse importancia, que se busque otro sistema!

Ayudante de D.- Quizá no haya entendido bien o se haya perdido...

Script (Irónicamente).- ¡O se esté peinando!

Director.- A mí no me vuelve a dar un plantón ningún divo. ¡Seguimos el rodaje, con Rinaldo o sin él! (Por asistente) ¡Usted!

Asistente.- Dígame, señor director.

Director.- ¡Prepárese porque va a hacer de capitán pirata!

Asistente.- ¿Quién, yo?

Director.- Sí, usted. ¡Venga, que se hace de noche!

Asistente.- ¡Pero si yo no soy actor! ¡Nunca he actuado!

Director.- ¡Es igual! ¡Se van a enterar de quién es Emilio Casarramona! ¡El mejor director del mundo! ¡Soy capaz de sacar un buen actor de un cacho piedra! ¡Haré de usted el mejor capitán pirata que jamás se haya visto! ¡O un rey griego si es necesario!

Script se lleva a Asistente para que se vista adecuadamente. Asistente mira a Tantalia, ésta le indica por señas que guarde silencio.

Script (Acabando de arrastrar a Asistente).- ¡Vamos, que se hace tarde!

Director(A Script).- Avíseme cuando esté listo.(A operador y a Ayudante de D.)¿Habéis comprendido todo?

Operador.- Creo que sí, pero ahora, si trazamos el mismo recorrido, las sirenas nos tapan a los piratas.

Director.- ¡Tiene razón! Los podríamos colocar aquí. (Los piratas remolonean, incluso murmuran) Acérquense, por favor.

Script (Asomándose).- No está la maquilladora; debe estar en la enfermería.

Director.- ¡Da lo mismo! ¡Maquíllelo usted, pero maquíllo! (Observando a fondo a los extras) ¡Vaya pinta de piratas! Estoy seguro de que mejor harían de griegos o de cualquier otra cosa.

Inflexias (A Nenunia).- ¿Cómo pudiste hacerlo?

Nenunia.- No sé qué decirte... Fue casi sin darme cuenta.

Legrala.- ¡Si comer y rascar todo es empezar!

Inflexias.- Habíamos acordado que no devoraríamos ningún invasor.

Nenunia.- Fue antes del acuerdo...

Legrala.- Se lo ha comido y no le ha pasado nada ¿Qué más debemos esperar? ¡Son comestibles!

Nopandra.- ¡Habíamos llegado a un acuerdo!

Legrala.- Pero dijimos que podríamos cambiarlo si nos reuníamos y ahora estamos reunidas.

Boronda.- ¡Yo quiero ir a Hollywood!

Nopandra.- ¡Y yo también!

Inflexias.- ¡Chist, que nos van a oír! Todo se puede arreglar. Además, no sois vosotras las únicas que estáis interesadas en llegar a ser una gran actriz.

Director (A Ayudante de D.)- Distribúyame los piratas, de forma que la cámara se pueda mover entre ellos y, sobre todo, procure que parezcan piratas. (A Operador) Los movimientos de la cámara han de ser prácticamente los mismos, solo que nos detendremos más para recrearnos en estas hermosas muchachas (Por las sirenas, claro).

Script.- ¡Ya está listo! ¡Cuando usted guste!

Director (A Ayudante de D.)- ¿Aún no ha llegado Rinaldo?

Ayudante de D.- No, señor. Lo hemos buscado por todas partes y no lo hemos encontrado.

Boronda (A las otras sirenas).- Difícil va a ser que lo encuentren.

Director (A Ayudante de D.)- ¡Le daremos una lección! ¡Adelante, veamos al nuevo capitán!

Aparece Asistente caracterizado de capitán pirata.

Tantalia.- ¡Oh!

Director.- ¡Magnífico! ¡Empecemos! ¡Motor, cámara, acción!

Se repite la canción del pirata, cantada esta vez por Asistente, en lugar de Rinaldo.

Boronda (A Tantalia, después de la estrofa que cantan las sirenas).- Te has quedado muy embelesada con este nuevo capitán.

Tantalia.- ¡Está muy guapo! ¡A su manera, pero está también muy guapo! ¡Más de lo que yo esperaba!

Director(Al acabar la canción).-¡Corten, corten!¡Fenomenal!¡Ahora ha quedado mucho mejor! (A Asistente) ¡Es Vd. una verdadera revelación!... Y los piratas han parecido piratas, por fin.

Operador de cámara.- ¿Se ha de realizar alguna toma más?

Director.- ¡Claro que se ha de rodar más película! ¡Precisamente ahora viene lo más importante! ¡Venga, venga para acá! (Sitúa al operador y la cámara frente a la proa y, por lo tanto, de las sirenas) ...Y al acabar la canción del pirata, el momento culminante: ¡El canto de las sirenas! ¡Adelante, chicas, cantad!

Nenunia.- ¿El canto de las sirenas?

Legrala.- ¿Está seguro de que quiere que cantemos?

Director.- ¡Cantad lo que os parezca, pero cantad, de una vez!

Nenunia (A las otras sirenas).- ¡El lo ha querido!

Comienzan a cantar las sirenas. Como es natural, es un efecto a crear, aunque al principio para abreviar se indica con un "¡Venid, venid!". El canto ha de tener un gran efecto de atracción sobre el personal de rodaje. Como hipnotizados, todos se irán acercando a la proa del barco. Parece que el director no se da cuenta de la situación.

Director (Interrumpiendo el canto).- ¡Oh, no, no! Nadie se va a creer que eso es un canto de sirena. Hay que ponerle más gracia al asunto. ¡Imaginaros que sois sirenas de verdad! ¿Cómo lo haríais, qué sentiríais? ¡Como si fueseis sirenas!

Nenunia.- ¡Si ya lo somos!

Inflexias.- ¡Nenunia!

Director.- ¡No, no! ¡Definitivamente, no! Una cola bien puesta no hace una sirena... ni una cara agraciada. Es el sentimiento... ¡Como si fueseis sirenas! ¡Probad a sentir os sirenas...!

Nenunia.- ¡Y dale!

Inflexias.- ¡Nenunia!

Legrala.- Este debe ser sordo, como aquel marinero que vino con un barco cretense. ¿Os acordáis?

Director.- Ha de ser un canto suave (Profiere un sonido gutural), acariciante, voluptuoso (danza, a la vez que emite el sonido), que estremezca el cuerpo, que atraiga inconscientemente (Tropieza con el operador de cámara, quien todavía estaba en el sitio donde había llegado por el hechizo de las sirenas, como preguntándose qué diantres hacía allí) ¡Eh! ¿Qué hace usted aquí?

Operador de cámara.- La verdad, no sé...

Director.- ¡Pues, vaya a su puesto, que vamos a empezar! (Se apercibe de que los demás también están descolocados) ¡Pero esto qué es! ¡Cómo se permiten! ¡Todo el mundo a su puesto! ¡Va a comenzar el rodaje!

Nenunia.- ¿Cantamos ya o qué?

Director.- ¡En seguida, en seguida!

Obrero 1 (Entrando con los otros obreros).- Hemos buscado a Rinaldo por todos los rincones.

Director.- ¡Ah, este Rinaldo! Se pensaba que me tenía entre sus manos pero no sabía la feliz circunstancia de encontrar estas criaturas angelicales. (A Ayudante de D.) Sin lugar a dudas, gracias a usted.

Ayudante de D.- No se merecen.

Script.- ¡Desde luego...!

Director.- ¡Rinaldo, oh, Rinaldo! Vas a ver de lo que es capaz un director de mi talla. Te vas a quedar con tres palmos de narices, cuando se proyecte esta película en las principales pantallas del planeta.

Obrero 3.- Hemos encontrado sus zapatos cerca de su tienda

Nenunia (A sus compañeras).- Es que no son comestibles.

Obrero 3.- Pero, por lo demás, ni rastro en toda la isla.

Ayudante de D.- Se debe haber largado, igual que el piloto del helicóptero.

Director.- ¿Qué quiere decir con eso de que se ha largado el piloto del helicóptero?

Ayudante de D.- Traté de decírselo antes pero usted no me atendió.

Legrala (A Script).- Debe ser sordo... ¿verdad?

Script.- Sordo no, peor.. ¡De los que no escuchan!

Legrala.- ¡Ah, ya!

Inflexias (A las sirenas).- Tendremos que cambiar de canto.

Ayudante de D.- Por lo visto, dicen que el piloto del helicóptero se ha debido volver loco y que corría por la isla gritando que alguien le perseguía, hasta que se subió al helicóptero y emprendió incomprensiblemente el vuelo.

Director.- ¡Bueno y qué!

Ayudante de D.- ¡Que se marchó y no creo que vuelva!

Director.- ¡Qué más da! Se llama a otro...

Ayudante de D.- La emisora de radio estaba en el helicóptero...

Director.- ¡Qué me quiere decir! ¡Qué estamos aislados!

Ayudante de D.- Hasta que alguien se dé cuenta y acuda a rescatarnos...

Director.- ¡Maldita sea! ¡Esto me tenía que pasar a mí!... Y ese mequetrefe de actor se ha marchado con él. ¡Es una confabulación!

Script.- ¡Vaya panorama!

Director (Pasea nervioso y haciendo aspavientos, como si meditara aceleradamente. Saliendo de su frenesí para caer en el éxtasis):- ¡Es igual, es igual! ¡No podrán conmigo! ¿Para quién están hechas las grandes dificultades? ¡Para los grandes hombres! ¡Van a ver quién soy yo! Y se van a enterar de que ustedes, todos ustedes y yo formamos el mejor equipo de filmación que jamás haya existido y que, pese a las dificultades, tenemos las agallas de realizar una película inmortal. ¡Manos a la obra! ¡Que todo el mundo se prepare! Y vosotras, muchachas de mi vida, de mi corazón, concededle a este viejo amigo vuestro el don de vuestra verosimilitud en la interpretación. ¡Pareced sirenas, por favor!

Nenunia.- ¡Haremos lo que se pueda, no se preocupe!

Inflexias.- Incluso, hemos quedado en cambiar el canto por otro más efectivo.

Director.- ¡Está bien, está bien! Haced lo que podáis pero en cualquier caso, si el canto no sale bien, lo doblamos; lo que me interesa es vuestra actitud, vuestros movimientos... han de parecer verosímiles. Suaves... suaves... ¡Pero una suavidad terrible! Porque las sirenas eran unos seres angelicales pero ,a la vez, monstruosos..

Nenunia.- ¡Oiga..!

Legrala.- ¡Calla!

Director.- ¿Sabíais que las dulces y hermosas sirenas devoraban náufragos?

Nenunia.- ¡No me diga!

Legrala (Melancólica).- Pero de eso hace ya mucho...

Director.- Si, claro...

Nenunia.- Bueno, quizá no haga tanto...

Director.- ¡Si sabéis lo que es una sirena, para qué estamos perdiendo el tiempo! ¡A rodar! ¡A rodar se ha dicho! Estábamos filmando las muchachas. Las sirenas están en la proa, contemplando cómo la quilla rasga el mar. La brisa azota su rostro. ¡Ventilador! ¡Acercadles el ventilador! ¡Dejaos acariciar la piel por la brisa! ¡Así, eso es! ¡Atención! ¡Motor, cámara, acción!

Inflexias.- ¿Cantamos ya?

Director.- ¡Pues claro! ¡A qué esperáis! (Las sirenas empiezan a cantar. Esta vez es un nuevo canto-el mismo que surtió resultado con el marino sordo en otro tiempo - y que, a medida que avance la escena, se irá transformando en un reclamo para partir hacia Hollywood) ¡Eso es! ¡Muy bien! ¡Lentamente! ¡Con perversión! ¡No tengáis ninguna prisa! ¡Con lentitud perversa! Imaginaos que sois unas sirenas de verdad y que nos vais a devorar a todos... (Ríe. Las sirenas aumentan el volumen de su canto) ¡Ahí, ahí, ahí..!

Ayudante de cámara (A Operador).- ¿Sabes qué te digo?

Operador de cámara.- ¿Qué?

Ayudante de cámara (Medio hipnotizado).- Que tengo muchas ganas de volver a Hollywood.

Operador.- ¡Y qué! ¡Qué cosas se te ocurren!

Ayudante de cámara.- Es necesario... urgente... que regrese a Hollywood... Allí me están esperando...

Operador.- Pero si tú nunca has estado en Hollywood. Vamos, que yo sepa.. ¡Ahora estate por lo que tienes que hacer y no enredes más!

Script.- Yo no veo que sea tan descabellado. Al fin y al cabo, todo lo que queda por rodar son interiores. Aquí no hacemos ninguna falta, a no ser que al genio (Por Director) se le ocurra algo nuevo. No sé, algo así como poner un par de indios junto a los piratas.

Operador.- ¡Pero qué tiene que ver con volver a Hollywood! En cualquier caso, tendríamos que volver a casa porque ninguno de nosotros ha venido de Hollywood... a no ser que haya sido en sueños...

Obrero 2 (A Obrero 1).- ¿Qué dicen?

Obrero 1.- Que volvemos a Hollywood.

Obrero 2.- ¡Ya tengo ganas!...

Operador (Para sí mismo).- A ver si el que está soñando soy yo...

Director.- ¡Quieren guardar silencio, que estamos rodando! (A sirenas) ¡Más, más sentimiento! ¡Con más convicción!

Script (A Ayudante de D.-) Creo que tú, ya que tienes más confianza con él (Por Director), deberías proponerle volver a Hollywood.

Ayudante de D.- ¡Dime por qué!

Script.- Porque.. ¡Si supiera por qué! ¡Pero tengo unas ganas locas de volver a Hollywood! ¡Creo intensamente que todos debemos ir a Hollywood!

Ayudante de D.- Es curioso, pero, por primera vez, estamos de acuerdo en algo, aunque no sé por qué. Aquí ya no tenemos nada que hacer.

Ayudante de cámara.- ¡Yo no aguanto más!

Operador de cámara.- Tienes razón, al fin y al cabo: estaríamos mucho mejor trabajando en Hollywood. ¡Anda, ayúdame a recoger!

Se disponen a recoger sus utensilios.

Director.- ¡Quieren callar de una vez! (Se da cuenta de que la cámara no está en marcha) ¡Eh, pero esto qué es! ¿Una rebelión? ¡Todo el mundo a su puesto de trabajo!

Ayudante de D. (Intercediendo).- Verá, señor director, hemos pensado que..

Director.- ¡Pensar! ¡Quién les manda pensar a ustedes! ¿Acaso no saben cuáles son mis intenciones?

Ayudante de D.- Hemos pensado que lo más práctico para todos sería regresar a Hollywood ahora mismo.

Director (Mientras las sirenas arrecian sus efluvios).- ¿A Hollywood? ¡Ah, es una broma!

Ayudante de D.- No creo que se pueda quejar usted: hasta ahora solo le he proporcionado ideas espléndidas. Probablemente, sin mí no hubiese disfrutado de ocurrencias tan brillantes.

Director.- ¡Cómo se atreve!

Ayudante de D.- ¡Hágame caso! Le estoy proporcionando otra brillante idea. Vayamos a Hollywood con la nueva película, "El pirata y las sirenas" y realicemos una entrada triunfal.

Director.- Ah, es eso... No entendía lo de Hollywood... Ahora lo veo más claro.

Ayudante de D.- ¡Decídase! ¿Quién se puede esperar un argumento así... Unas sirenas imponentes, un nuevo galán y la mejor dirección, arropados por todo (Por el decorado) este imprevisto equipaje.

Director.- ¿Llevarnos con nosotros todo el decorado? Hombre... (Las sirenas intensifican sus cantos) ¡Tiene razón, qué caramba! ¡Como siempre, tiene usted razón! Es usted un joven prometedor... Ya veo escrito en

un rótulo luminoso: "El pirata y las sirenas". ¡Suena bien! ¡Será un éxito incontenible! ¡El mejor musical de todos los tiempos!

Script.- ¡Bueno, qué! ¿Se decide o qué?

Director.- ¡Qué! ¡Ah, sí! ¡Vayamos todos hacia Hollywood! (Todos, menos sirenas, que siguen cantando y Asistente, aplauden la idea) Mis queridos amigos; llevaremos con nosotros la película y dejaremos boquiabierta la sociedad cinematográfica. Entraremos en la meca del cine cual ejército victorioso y yo seré vuestro general, ceñida mi cabeza con una corona de laurel.

Script (A obreros).- Vayan recogiendo los bártulos.

Asistente (A Director).- ¡Pero esto es imposible! ¿Cómo piensan marchar? El piloto se ha llevado el helicóptero y no tenemos ningún medio para salir de esta isla.

Ayudante de D.- ¡Es cierto!

Las sirenas siguen aumentando el volumen de sus cánticos.

Director (Divertido).- ¿Ningún medio? Jovencito está usted equivocado (A los obreros) ¡Ustedes! Dejen de destrozarse mi barco y vayan embarcando todo el equipo. ¡Todos abordo! ¡Vayan subiendo! ¡Llegaremos a Hollywood en este hermoso bajel, llevando con nosotros la historia viva del pirata y las sirenas! Pondremos entre el trinquete y la mesana el título de la película. ¡En luces de neón!

Script.- ¡Subamos!

Obrero 2.- ¡Qué estamos esperando!

Ayudante de cámara.- ¡Aguardadme!

Operador de cámara.- ¡Y yo, qué!

Director.- ¡Subid, subid todos! ¡La gloria nos espera al mejor director y a un equipo de filmación insuperable!

Asistente.- ¡Pero están ustedes locos! ¡Esto no es nada más que un decorado, un cachivache que no puede navegar...

Obrero 1.- ¡Oiga, qué tiene usted que decir de mi barco! Lo he construido yo y, si él dice que ha de navegar, irá a Hollywood surcando cualquier mar que se le ponga por delante.

Director.- ¡Y con él, nos llevará a nosotros! ¡Hacia la gloria inmortal!

Asistente.- ¡Por favor! ¿No ven que todo esto es un absurdo, que no puede ser? ¡Adónde van! ¡Están locos! ¡No saben si Hollywood tiene puerto de mar, tan siquiera! ¡Nunca han estado en Hollywood! ¡Están verdaderamente locos!

Director.- ¡Locos! ¿Locos, dice? Mire, amigo, nunca había estado tan cuerdo ni había visto con tanta claridad cuál era mi destino. ¡Ah, y el puerto, si es necesario, lo simularemos en la propia película! Así que suba, si quiere participar de nuestro glorioso destino. ¡Ande, suba...!

Asistente.- ¡No, por favor! (A su pesar, lo izan abordo)

Mientras, el canto de las sirenas, ya delata que lo que quieren también las sirenas es precisamente la gloria del celuloide.

Director.- ¡Pero qué le pasa, muchacho! ¿No sabe reconocer su propio destino, cuando está llamado a bendecir la humanidad con su arte? ¿Nunca ha tenido el éxito ante sus ojos, al alcance de su mano? ¡La gran superproducción, el taquillaje más elevado de la historia del cine! ¡"Las sirenas y el barco" o, mejor, "El pirata y las sirenas" o "El capitán de las sirenas"! ¡Eso es! (Por Asistente) ¡No sea medroso! ¡Ayúdenle a

subir, sin hacerle daño! Es joven y ya tendrá tiempo para comprender. Ahora se espanta de su propia ventura. ¡Larguen amarras! ¡Icen las velas! ¡¡Nos vamos a Hollywood!! ¡Entraremos en la ciudad en el barco, como si fuese una gran carroza!!

La nave parte. Oscuro. Se ilumina un espacio; donde están Tantalia y Asistente. Es la playa.

Continúan los cantos de sirena. Aún se oye el difícil navegar del improvisado navío.

Asistente.- ¿Qué hago aquí?

Tantalia.- Yo te he salvado. No irás con ellos.

Asistente.- ¡Pero por qué?

Tantalia.- Los hombres os lo tenéis que decir todo. ¿Es necesario también que te diga esto?

Asistente.- No...

Tantalia.- Tú sientes lo mismo por mí y yo tengo el privilegio de saberlo.

Asistente.- No sé si podrá ser: tú eres una sirena y yo un hombre...

Tantalia.- Habrá que intentarlo.

Asistente.- Tú no eres una sirena como las otras.

Tantalia.- Tampoco tú eres un hombre como los demás.

Voz de Director.- Aprovecharemos la travesía para seguir rodando.

Voz de Ayudante de D.- Será una película muy viva.

Voz del Director.- ¡Una película eterna!

Voz de Script.- ¿Vamos a estar de parloteo tanto rato? ¿Empezamos ya?

Voz del Director.- ¡Desde luego! Por favor, que sitúen la cámara a popa.

Asistente.- ¿Adónde van?

Tantalia.- ¿No lo oyes? A Hollywood.

Asistente.- ¿Por qué?

Tantalia.- Es el sueño de esos hombres. Ellas (Por las sirenas) quieren ir, porque han absorbido el anhelo de ellos y, sabiendo que es el sueño de todos, lo utilizan para atraerlos. Es el nuevo canto que han compuesto para esta inolvidable ocasión.

Asistente.- ¿Los van a devorar?

Tantalia.- De momento, parece ser que no. Por lo menos, hasta que lleguen a Hollywood.

Asistente.- ¡Nunca llegarán! ¡Cómo a van navegar en un decorado!

Voz de Ayudante de D.- ¡Está todo listo!

Voz de Director.- ¡Atención...! ¡Pero hombre, por qué ha de pasar precisamente ahora por delante de la cámara!

Voz de Obrero 1.- ¡Perdón, perdón!

Voz de Director.- ¡Atención! ¡Motor, cámara, acción!

Tantalia.- Nunca las volveré a ver.

Asistente.- Con dejar el barco y lanzarse al mar...

Tantalia.- Solo saben atraer con sus cantos pero ellas solas no sabrán volver, no podrán orientarse. Han dejado esta isla para siempre.

Asistente.- Y nos han dejado solos.

Tantalia.- Siento que, en algún momento, mis amigas se coman a tus compañeros.

Asistente.- También mis compañeros han devorado a tus amigas, de algún modo, con sus falsas ilusiones :
arrastrándolas a un país ficticio, de lentejuelas y sueños artificiales, por el que ya han tenido que dejar su
isla y su forma de vivir. En cierta forma, ese barco de decorado transporta dos mundos que se devorarán
entre sí.

Voz de Director.- La script... ¡Que venga la script! Quiero comprobar que todo está en su sitio.

Voz de Ayudante de D.- ¡Que busquen a la script!

Voz de Operador.- ¿Dónde está la script?

Voz de Ayudante de cámara.- ¡¡Señorita script!!

Voz de Obrero 1.- Busca tú también.

Voz de Obrero 2.- ¡Ya va!

Voz de Ayudante de D.- ¿Saben dónde para la señorita script?

Voz de Obrero 3.- Hace rato ya que la estamos buscando y no aparece.

Voz de Ayudante.- ¿Dónde se habrá metido esta mujer?

Voz de Nenunia.- ¿Veis? Las mujeres también son comestibles.

Voz de las restantes sirenas, excepto Tantalia.- ¡¡Nenunia!!

Salta al mar, lanzado desde la borda, un par de zapatos de tacón, que permanece flotando en la
brumosa superficie del mar.

Barcelona, una de la mañana del día 4 de Agosto de 1.987